

EL TEATRO ANTERIOR A 1936 (Benavente, Valle-Inclán, Lorca)

1. INTRODUCCIÓN.

El teatro que se representó durante el primer tercio del siglo XX en España ignoró las tendencias experimentales y renovadoras que triunfaban en Europa. Partió de un dicotomía (división) que se prolongó hasta la Guerra Civil: el teatro que triunfaba en los escenarios y el teatro innovador, que se representó en pocas ocasiones. Los factores que provocaron esta separación fueron los siguientes:

- El teatro, como espectáculo, tenía muy poca competencia (no había cine, ni TV...).
- El público que asistía a las representaciones era burgués, pertenecía a la clase media alta, y convertía la representación teatral en un acto social. Les gustaba que les hicieran reír, llorar o enfadarse, pero rechazaban con encono (rencor) cualquier obra en la que se les desconcertara, se les provocara, se les confundiera o preocupara.
- Los críticos teatrales se sometieron a los deseos del público; limitaron su función a sancionar a los autores que planteaban innovaciones.
- Los empresarios (propietarios de los teatros españoles) exigían que los autores respetaran los deseos del público para financiar una representación. - Los autores se plegaron, en su mayoría, a los gustos del público.

2. TENDENCIAS Y CARACTERÍSTICAS.

• **El Teatro Conservador.**

Explotó la estética impuesta por los realistas en el siglo XIX; se acomodó a los ideales conservadores burgueses y cosechó clamorosos éxitos en los escenarios. Dentro de él, los escritores cultivaron cuatro tendencias:

- La alta comedia: Su mayor representante fue Jacinto Benavente. Se caracterizaba por desarrollar unas puestas en escena colmadas de lujo y ostentación (halagos). Las piezas planteaban conflictos familiares entre padres e hijos, maridos y mujeres, etc. El lenguaje de estas comedias adquiere gran calidad literaria.

- El teatro en verso: heredado de los dramas románticos, compartió éxito con la alta comedia. Dramaturgos como Eduardo Marquina volvieron la espalda a los problemas que nuestro país tenía en esos momentos y utilizaron el pasado imperial y conquistador de España como fuente de inspiración; se idealizaba a los héroes nacionales.

- El teatro costumbrista: Pretende reflejar idílicamente la vida. Los argumentos desarrollan unas cuantas situaciones sociales elementales, sin profundidad psicológica y sin ningún atisbo de crítica. El lenguaje imitaba la expresión popular. Los hermanos Álvarez Quintero cultivaron el sainete y la comedia de costumbres.

- El teatro cómico: Tenía muchas semejanzas con el costumbrista: utiliza tipos populares, situaciones sociales estereotipadas, lenguaje popular... Carlos Arniches partió del sainete costumbrista (de ambiente madrileño) y evolucionó hacia el ensayo de nuevo género denominado tragedia grotesca, que alterna lo trágico y lo cómico, la apariencia y la autenticidad. Ofreció una visión crítica de la realidad nacional. Su obra más importante fue *La señorita de Trevélez*.

• **El teatro innovador.**

No obtuvo el aplauso del público, pues este teatro reacciona contra el convencionalismo del teatro realista.. Las razones por las que no triunfó fueron dos:

- los autores del teatro innovador se propusieron, sobre todo, contrarrestar (debilitar) al teatro que triunfaba sobre los escenarios. Por ello, sus creaciones eran, en muchas ocasiones, irrepresentables. Se decía que el teatro de Valle-Inclán era un "teatro para ser leído" (las acotaciones por él sólo podrían ser disfrutadas por el lector y nunca por el espectador).

- el público que comprendía estas piezas, generalmente joven y culto, era minoritario. Ningún empresario se hubiera arriesgado a poner en práctica un proyecto destinado a un público tan escaso.

Los primeros intentos renovadores proceden de los hombres de la Generación del 98 (Miguel de Unamuno, que creó la teoría de la desnudez: reducir al mínimo el número de personajes, evitar que las pasiones humanas entraran en conflicto y reducir la

ornamentación de la puesta en escena). Después llegaría el teatro de Ramón María del Valle-Inclán y el de los poetas de la Generación del 27 (Federico García Lorca y Rafael Alberti).

Las experiencias dramáticas de los hombres del 27 permitieron la incorporación de formas vanguardistas, como el simbolismo; la depuración del teatro poético; el acercamiento del teatro al pueblo, gracias a los esfuerzos de Lorca y Alejandro Casona

3. JACINTO BENAVENTE. (1866-1954)

Nació y murió en Madrid, se dedicó desde muy joven al teatro. En 1912 fue elegido miembro de la Real Academia Española. Le concedieron el premio Nobel de literatura en 1922. Desde entonces, y hasta su muerte, recibió continuos homenajes y consideraciones.

La fecunda producción dramática de Benavente (172 obras) gozó del favor del su público habitual: la burguesía. En líneas generales, su teatro compone una crónica, casi siempre amable, de las preocupaciones y los prejuicios de esta clase social, por medio del empleo de una suave ironía.

Sus dramas responden a lo que él mismo escribió que debía ser el teatro: un medio o instrumento de ilusión y de evasión.

Comienza escribiendo "comedias de salón"; pequeños problemas burgueses tratados con elegancia, agudeza e ironía (*Rosas de otoño*). Algunas de estas obras produjeron verdadero escándalo, por aludir a sucesos reales y conocidos por la "buena sociedad".

Es autor de tres obras magistrales, que son: *Los intereses creados* (donde se desarrolla el tema del poder del dinero por medio de personajes tipo que proceden de la commedia dell'arte italiana. Los pícaros Leandro y Crispín fingen ser un gran señor y su criado en una ciudad imaginaria. En sus pretensiones de ascenso social, Leandro se enamora de Silvia, hija de Polichinela, el hombre más rico de la ciudad. Éste accederá finalmente al casamiento con tal de que no se sepa que él también fue un pícaro); *Señora ama* (donde incorpora el mundo rural castellano, sus tipos recios, como Dominica, capaz de salvar su matrimonio con comprensión y bondad); y *La Malquerida* (en la que destaca el sentido de la honra; los personajes son campesinos y encarnan las pasiones humanas en su forma primaria, no controladas por las normas de la educación urbana. En esta obra confluyen, por un lado, la lucha entre la pasión (de Esteban hacia su hijastra Acacia) y su prohibición debido a los lazos de parentesco; y, por otro, una intriga policíaca (descubrir al asesino del novio de Acacia). Se utiliza un lenguaje que intenta reproducir el popular: directo y sobrio).

4. RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN.

Fue Ramón José Simón Valle Peña (que firmará como Ramón del Valle-Inclán), que es para muchos el más importante escritor del siglo XX. Nació en Vilanova de Arousa (Pontevedra), en 1866. Sin concluir sus estudios de Derecho en Santiago, marcha a México, conducido por su afán de aventuras (1892). Instalado en Madrid, compone una personalísima figura con su melena y su barba. Fue siempre un bohemio. En su trayectoria dramática, Valle mostró una constante voluntad de renovación formal y temática, así como una pretensión de romper con el teatro de su época. Progresivamente, evolucionó hacia su creación máxima, el esperpento, cuyos elementos se observan de manera incipiente en sus primeras obras.

Si exceptuamos las obras de marcado carácter modernista como *La cabeza del dragón* (1909) o *La marquesa Rosalinda* (1912), se distinguen dos ciclos en el teatro de Valle:

- Ciclo mítico. A este ciclo pertenecen *El embrujado*, *las Comedias bárbaras* (trilogía compuesta por *Águila de blasón* (1907), *Romance de lobos* (1908) y *Cara de plata* (1922)) y *Divinas palabras*. Todas estas obras se localizan en una Galicia mítica, intemporal. Se trata de una sociedad arcaica, elegida para presentar una visión de un mundo en el que la existencia humana se rige por fuerzas primarias. Los conflictos se centran en la lujuria, la soberbia, la crueldad, el despotismo, el pecado, el sacrilegio, la superstición, la magia...

- Ciclo esperpéntico. Valle creó un subgénero teatral al que denominó esperpento,

en el que se integran cuatro obras: *Luces de bohemia* (1920) (la obra constituye una feroz sátira política y social de la España del momento, un mundo de injusticia, miseria, estupidez, arbitrariedad y violencia, sin otra salida que la muerte); *Los cuernos de don Friolera* (1921), *Las galas del difunto* (1926) y *La hija del capitán* (1927), estas tres últimas publicarlas juntas bajo el título *Martes de carnaval*, en 1930 (siendo, en las tres obras, el centro de la crítica el ejército español).

El esperpento, definido en *Luces de bohemia*, constituye una estética que se refiere a una visión particular del mundo, resultado de una posición crítica. El esperpento deforma determinados aspectos del personaje y de las situaciones, produciendo una visión caricaturizada, alternativamente cómica y macabra. De este modo, se destruye de forma sistemática la realidad, transformando por completo su imagen aparente y revelándola tal y como es. El esperpento funciona, así, como un instrumento de desenmascaramiento.

La obra cuenta el recorrido (el último, porque al final muere) de Max Estrella y su compañero Latino de Hispalis por la noche madrileña (Una noche, desde el atardecer hasta el amanecer del día siguiente).

Max Estrella, después de haber sido desposeído de la posibilidad de hacer vivir malamente a su familia, después de haber sido encarcelado, abofeteado, perdido su dignidad al aceptar una arbitraria pensión, se muere arrimado al quicio de una puerta y es traicionado y esquilado por su lazarillo (le roba la cartera).

Bajo los personajes de ficción se esconden muchos personajes reales de la época; pero también hay alusiones a personajes históricos con su propio nombre: Unamuno, Alfonso XIII, Pastora Imperio, Antonio Maura, Joselito.

Valle se vale de esta nueva estética para centrarse, por primera vez, en su momento histórico, ante el cual manifiesta su profundo desprecio.

5. FEDERICO GARCÍA LORCA.

Nació en Fuentevaqueros en 1898 (Granada) y murió en Granada ejecutado en 1936. A pesar de su escasa producción teatral, Lorca es uno de nuestros mayores dramaturgos, y, por supuesto, el que goza de mayor fama internacional entre los contemporáneos. Su primera obra estrenada, *El maleficio de la mariposa* (1920), cuyos personajes son insectos, constituyó un fracaso. En 1927 estrena *Mariana Pineda* (escrita en verso), el drama modernista de la heroína granadina que murió ajusticiada (1831) por bordar una bandera liberal. Posteriormente, escribe *La zapatera prodigiosa* (1930), farsa divertida y sentimental de una joven zapatera, fiel a su esposo, un viejo que no la cree; *Bodas de sangre* (1933), drama de oscuras pasiones, de odios familiares y venganzas; *Yerma* (1934), sobre el sentimiento de maternidad insatisfecho, por el cual la protagonista mata a su marido; *Doña Rosita la soltera* (1935), emotiva evocación de la Granada decimonónica; allí, Rosita consume lenta e inútilmente su vida esperando al amado ausente. La tragedia *La casa de Bernarda Alba* (inspirada en un suceso real), escrita en 1936 y estrenada póstumamente, es su obra maestra: desarrolla la lucha entre el principio de autoridad, encarnado en el personaje de Bernarda, quien dicta años de luto 'y reclusión para sus hijas por la muerte de su marido, y el principio de libertad, representado por Adela, la menor de sus hijas, quien se rebela y mantiene relaciones ocultas con Pepe el Romano, el prometido de su hermana Angustias. Descubierta el hecho, Bernarda dispara contra Pepe, y al creer que su amante ha muerto, Adela se suicida.

Aparte de las citadas, Lorca escribió unas interesantes y difíciles obras teatrales surrealistas (*Así que pasen cinco años* y *El Público*); y algunas obras breves, con técnica de marionetas, como *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín* y *Retablillo de don Cristóbal*, que son fragantes piezas de guiñol popular.

De esta forma, hemos comprobado como en las primeras décadas del siglo XX, se produjeron diversos intentos de renovación del panorama teatral, que en las últimas décadas de la centuria anterior había estado dominado por el modelo del drama realista. Sin embargo, esos intentos de renovación del teatral, no alcanzaron el éxito esperado.